



Hasta octubre de este año, la deuda de los TAG otorgados fraudulentamente sumaba \$40,4 millones.

Fiscalía investiga a secretaria de automotora por "uso malicioso de documentos privados"

Personas sin auto aparecieron con deudas de TAG por \$4,5 millones

JUAN MORALES

Fue como a mediados de año cuando a Claudio González lo llamaron de la Autopista Costanera Norte para avisarle que tenía una deuda de algo así como 4,5 millones de pesos por TAG no pagados.

—¿¡Qué!?! —dijo González.

La mecánica y abúlica voz al otro lado de la línea le repitió todo. Y no había error: Juan González, RUT tanto tanto, domiciliado en tal lado.

"Pero no puede ser, le dije. Soy campesino, me dedico a cultivar la tierra. Y ni siquiera tengo auto", relata González, que aún no sale de su estupor.

Como no entendía nada de nada, le pidió ayuda a un sobrino para que averiguara de qué se trataba todo esto. Se enteró de cosas aún más alarmantes.

Según los registros de la autopista, supo que era dueño de un Peugeot 301 y que lo había comprado a fines del 2023 en la Automotriz Julio Infante, en la comuna de Vitacura, que comercializa autos usados.

"¡Y yo nunca en mi vida he viajado a Santiago!", alega González.

Un fin de semana acompañado de su sobrino fue por primera y única

vez a la capital para ir a la mentada Automotriz Julio Infante. Allí lo recibió el dueño en persona, Julio Infante, que estaba igual de consternado. Allí supo la otra parte de la historia.

La secretaria

"Como en febrero me comenzaron a visitar personas a las que les llegaban cuentas por uso de autopista por 4, 5 millones de pesos", cuenta Infante. "Todos, gente muy humilde que muy probablemente no tengan el poder adquisitivo para comprarse un auto. Sin embargo, a todos ellos les dijeron que habían comprado un auto a su nombre en esta automotora".

La automotora inició una investigación y revisó todas los comprobantes de las ventas de vehículos realizados en el último tiempo. Rápidamente se dieron cuenta que todos los autos supuestamente vendidos apuntaban a una secretaria de la empresa que había renunciado a fines del 2023.

"Lo último que supimos de esta mujer es que debía viajar a Venezuela porque debía ir a buscar a su

hijo", relata Infante. "Presentó una renuncia a fines del año pasado con el compromiso de que regresaría en enero. Nunca lo hizo".

Infante asegura que la secretaria utilizó maliciosamente un servicio extra que ofrece la automotora para sus clientes. Cada vez que se produce una venta, la automotora gestiona un TAG nuevo solicitando el aparato a la autopista a través de la Cámara de Comercio Automotriz (Cavem). Lo que hizo la mujer, denuncia Infante, fue enviar a la Cavem un correo con una "nota de venta falsa", es decir, un comprobante de venta de auto que jamás se realizó, pero en donde aparecía un RUT, un nombre y una dirección.

"En las notas de venta aparecen personas que jamás vinieron a la automotora y autos que jamás tuvimos en venta", dice el propietario de la automotriz que lleva su nombre. "Esta mujer hizo una primera prueba para pedir un TAG fraudulentamente en junio, después lo hizo de nuevo en septiembre, y a fines de noviembre y principios de diciembre, antes de renunciar; hizo 9 solicitudes de TAG en una semana".

En la querella que la automotora ingresó al Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago en contra de la mujer,

sostiene que usó "información confidencial y pública, bases de datos y plataformas de terceros que participan en la industria automotriz".

Aún no está claro, sin embargo, de dónde sacó las identidades que usó la secretaria para hacer los falsos comprobantes, como sucedió con Claudio González. "No tengo idea quién es esa mujer", dice González.

\$40 millones

Según pudo recopilar la autopista, hasta octubre de este año los 11 TAG entregados fraudulentamente registran una deuda total de \$40.435.742, entre la Costanera Norte y la autopista Vespucio Sur.

La investigación quedó a cargo de la Fiscalía Oriente, pero aún no hay formalizados. Según la querella de la automotora, aquí habría, al menos, "uso malicioso de documentos privados".

"Ni siquiera me han tomado declaración", dice Infante. "Me dicen que muy probablemente esta mujer vendió los TAG a conductores de taxis de aplicación, pero no lo sé".

"Yo puse una denuncia en la fiscalía y no pienso pagar un solo peso", dice Claudio González. "No tengo por qué, no me corresponde. Y me llaman todos los días".

MARÍOLA GUERRERO